

U RADIO-TELEVISION FRANCESA DIFUNDE UNAS DECLARACIONES DEL MINISTRO ESPAÑOL DE IN- FORMACIÓN

Sorpresa en los medios oficiales espa-
ñoles de París al ser mutilados varios
párrafos de las mismas

París 22. La primera cadena de la Ra-
dio y Televisión Francesa (O. R. T.F.) ha
difundido hoy en su servicio informativo
titulado «Información Premier», a las 19,45
horas, las siguientes declaraciones del minis-
tro español de Información y Turismo, don
Alfredo Sánchez Bella, que habían sido reite-
radamente solicitadas por los representantes
de la O. R. T. F.

«Existe en España—declara el ministro es-
pañol—un profundo sentimiento de indigna-
ción por la forma con que la Prensa, la ra-
dio y la televisión de Francia han tratado
en las últimas semanas las cuestiones espa-
ñolas.

Un paciente esfuerzo de años había lo-
grado llevar estas relaciones al punto exacto
que deben tener, al del mutuo respeto y
profunda comprensión, cual corresponde a la
buena vecindad que a todos nos importa sal-
vaguardar.

La política francesa ha pasado durante loa
últimos años por instantes sumamente delicados,
que alcanzan desde los sucesos de Arge-
lia a los graves incidentes de la O. A. S., pa-
sando por sucesos de la mayor gravedad que
está en la memoria de todos. A nadie se le
ocurrió en España tomar partido sobre los
mismos, por tener clara conciencia de que el
respeto mutuo y la no injerencia en los asun-
tos internos de otros países es la única base
sólida de una política internacional rectamen-
te entendida.»

En los medios oficiales españoles de la
capital francesa ha causado sorpresa la for-
ma en que han sido difundidas las declara-
ciones del ministro, pues las mismas han
sido mutiladas en los siguientes párrafos:

«Sin embargo, ahora—había dicho el se-
ñor Sánchez Bella a los representantes de
la O. R. T. F.— con motivo de hechos delictivos
terroristas llevados a cabo por un minúsculo
grupo de activistas que pretenden imponerse
por la violencia, una información desbordada
y tendenciosa ha llevado a la opinión pública
francesa a manifestarse tumultuosamente,
boicoteando barcos españoles en los puertos,
asaltando consulados y edificios oficiales
españoles y colocando carteles insultantes.
Todo ello ante la complacencia y casi nos
atreveríamos a decir el estímulo de medios
informativos que morosamente se han re-
creado en magnificar esta actitud de todo
punto reprochable.

El pueblo español ha reaccionado en la
forma gallarda, entera y unánime que todos
conocen. Pero habrá que hacer un gran
esfuerzo para restablecer los puentes rotos
y hacer que vuelvan las cosas al punto de
partida. Deber de las clases directoras será
tratar de que las aguas vuelvan a su cauce,
que la comprensión se imponga para que
las relaciones entre ambos países discurran
por los cauces amistosos de buena vecindad
de los que nunca debieran salir.»—Efe.